



John Barrow (1764-1848) fue un viajero inglés, famoso por haber acompañado a Lord Earl Macartney (1737-1806) como intendente de la expedición o embajada que enviaba el Rey George III de Gran Bretaña a Qianlong, Emperador de la China. El viaje duró dos años, de 1792 a 1794, durante los cuales sufrieron infinidad de contratiempos. El encuentro con el Emperador tuvo lugar el 14 de septiembre de 1793, día de su cumpleaños, y los ingleses le regalaron objetos de cristal, cobre, cerámica, alfombras, instrumentos científicos, relojes, globos terráqueos, un telescopio y un planetario.

Retrato de John Barrow (ca 1810)  
Pintado por John Jackson (1778-1731)  
National Portrait Gallery (London)

A pesar que Qianlong quedó satisfecho con los presentes, rechazó la petición inglesa de disponer de una embajada permanente en China, autorizando, únicamente para el comercio marítimo, el puerto de Guangzhou (Canton, al sudeste de China), que ya era operativo a estos efectos.

Según Eneas Anderson, uno de los oficiales ingleses presentes en la expedición, “*entramos en Pequín como si fuéramos pedigüeños, nos quedamos como si fuéramos prisioneros, y nos fuimos como si fuéramos ladrones*”. Sin embargo, para Barrow no fue un viaje tan negativo, pues rápidamente aprendió el idioma chino y aportó valiosas informaciones sobre ese país tan desconocido en aquel momento.

En el año 1797 Barrow volvió a acompañar a Lord Macartney, esta vez como su secretario privado, a la nueva colonia de Cabo de Buena Esperanza, en África del Sur, donde éste debía tomar posesión del cargo de gobernador, que ostentó por poco tiempo a causa de su estado de salud muy precario. A Barrow se le confió la misión de reconciliar a los Boers (campesinos de origen holandés) y los Cafres (nativos del país), y para ello recorrió buena parte del territorio, siendo testimonio de la plaga de langosta relatada anteriormente.

De vuelta a Inglaterra en el año 1804, John Barrow obtuvo el cargo de secretario del Almirantazgo, que ocupó durante cuarenta años, siendo nombrado Barón en el año 1835. Perteneció a la mayoría de las Sociedades culturales inglesas, fue miembro de la Royal Society desde 1821 y presidente y fundador de la Royal Geographical Society en 1830. Desde este puesto promocionó y participó en numerosas expediciones y viajes de descubrimiento, entre los cuales destacan los de John Ross y William Edward Parry a las regiones árticas, o los de James Kingston Tuckey para descubrir la desembocadura del río Níger o George Lyon para encontrar sus fuentes (curiosamente regiones gregarígenas de *Locusta migratoria* y *Schistocerca gregaria*). Barrow creía firmemente que el río Níger era un afluente del Nilo.

Publicó varias obras, como *Travels in China* (1804); *Travels in Interior of South Africa* (1806), diversas biografías, sobre Lord Macartney (1807), Lord Anson (1839) y Lord Howe (1838), y numerosas contribuciones a la confección de la séptima edición de la Encyclopedia Britannica.

En 1845 se retiró de la vida pública y se dedicó a escribir una historia moderna sobre los viajes de descubrimiento en el Ártico, *Voyages of Discovery and Research in the Arctic Regions*, publicado en 1846. Posteriormente apareció su autobiografía (año 1847). Murió a causa de un ataque repentino el 23 de noviembre de 1848.